

21-04-2010 / 18:10 h

(Balears) ECONOMIA,SECTORES-EMPRESAS,TURISMO

## Sector turístico ve entorpecido su leve repunte en 2010 por la nube volcánica

En una rueda de prensa de presentación de los resultados del sector del primer trimestre del año, el vicepresidente ejecutivo de la Alianza para la excelencia turística Exceltur, José Luis Zoreda, dijo que la nube de ceniza procedente del volcán islandés Eyjafjalla han sido "un muy duro golpe para el turismo en un momento en el que empezaba a repuntar".

Las pérdidas del sector turístico español, excluyendo a las aerolíneas, acumuladas en estos seis días de restricciones del tráfico aéreo alcanzan los 252 millones de euros, dejando de ingresar 42 millones diarios. Para sus previsiones Exceltur toma como referencia el promedio de llegadas en avión a España de turistas extranjeros en abril de años anteriores y a partir de ahí ha elaborado un cálculo hipotético, compensando una parte de los ingresos que se dejan de percibir por parte de los turistas que no llegan con los gastos que tiene que afrontar los extranjeros varados en el país.

En opinión de Zoreda, estas pérdidas imprevistas producidas por el volcán "trastocarán a la baja" los resultados de las empresas turísticas en el segundo trimestre de 2010 y habrá un nuevo decrecimiento del PIB turístico en España del 0,9% en todo el ejercicio.

Ante esta situación, una vez se normalicen los vuelos y se detallen las pérdidas, el turismo pedirá un plan de medidas de apoyo específico, prioritario y proporcional al que la UE se plantea para las compañías aéreas, y propondrá al Gobierno que aplase la entrada en vigor de la subida del IVA, prevista para julio. Zoreda advirtió de que esa subida puede provocar una anticipación de compras y viajes que suponga una mayor dinamización en el segundo trimestre y una nueva ralentización en los meses de verano.

Zoreda calificó de muy oportuna la respuesta dada al caos aéreo europeo por el ministro de Fomento, José Blanco, al ofrecer los aeropuertos españoles como hubs (centros) de redistribución de pasajeros en Europa, con lo que gana adeptos para luchar por la política del cielo único europeo cuya necesidad se ha acentuado aún más con esta crisis provocada por el volcán.

En el primer trimestre del año, marcado aún por la volatilidad, se ha producido una desaceleración en el ritmo de caída de la demanda turística en España gracias a la afluencia de turistas españoles, que se ha acentuado en marzo, y las vacaciones de Semana Santa.

No obstante, el volumen de la demanda nacional ha crecido más en afluencia -aunque todavía por debajo de los previos a la crisis- que en gasto, que continúa bajando, debido a la guerra de precios que se mantiene en prácticamente todos los subsectores turísticos. La demanda extranjera hacia España no acaba de recuperarse, aunque se aprecia un mejor comportamiento a destinos urbanos por una mejoría del turismo de negocios.

En el ámbito de los destinos vacacionales, España ha vuelto a empezar el año con peores registros que sus principales competidores del sol y playa, como Turquía o Marruecos, cuyos incrementos son superiores al 6% frente a una caída del 1,6% del litoral español y las islas.

Las variaciones positivas en términos de pernoctaciones hoteleras de los países nórdicos, Rusia, EEUU, Italia, Francia y, en menos medida, Alemania, no han compensado el comportamiento negativo de la demanda británica.

Los destinos del valle del Ebro (La Rioja, Aragón y Navarra), Canarias, Galicia y las principales ciudades, gracias al repunte del turismo de negocios, han mejorado levemente sus resultados, mientras que los del litoral mediterráneo han descendido en los meses de temporada baja.

Zoreda hizo un balance positivo de las vacaciones de Semana Santa gracias a una mayor afluencia interna de la prevista, de la que se beneficiaron sobre todo Canarias por el mal tiempo peninsular.

No obstante, los resultados empresariales en el primer trimestre, dentro de esta tendencia de leve mejoría, muestran velocidades distintas en su recuperación de la crisis.

Las empresas de los subsectores, donde se han producido cierres de oficinas y reajustes de cuotas de mercado como es el caso de las agencias de viajes y las compañías de alquiler de coches, arrojan leves mejoras en las ventas y beneficios.

En cambio, han decrecido en el inicio del año las empresas más dependientes del gasto final en los destinos y que no han ajustado su sobrecapacidad, lo que ocurre con los hoteles y las compañías de ocio.